

Cuento: Landó, landó

Cuentan que hace tiempo, en los campos de Cañete, la ropa se lavaba en el río, pues no había caño ni agua en casa.



¡Qué felicidad, la gente va a lavar! Zelmira raspa su güiro, Nicanor toca la caja llevando el compás del cajón. Abre y cierra, la caja suena, y se inventa una melodía que la gente repite:



Zelmira deja el güiro y se pone a bailar con las manos en la cintura; bate su falda larga y floreada.



Ha llegado el primo Esteban y ahora está tocando el güiro. Zelmira se pone a lavar con su tío, pero no deja de moverse, pues la música es alegre y su cuerpo se mueve al compás del corillo.



Las personas lavan contentas mientras los músicos y cantantes, con cajón, caja y güiro, sacan hermosos sonidos y acompañan con sus divertidos corrillos:



Al terminar de leer el cuento, puedes responder las siguientes preguntas:

¿Te gustó el cuento?

¿Qué instrumentos te gustaría tocar?